

VECINOS DE OTROS TIEMPOS.

LA GUERRA CIVIL Y EL MUNICIPIO DE BENAGALBÓN

Resulta imprescindible relatar a grandes rasgos el desarrollo de la Guerra Civil española en la provincia de Málaga antes de narrar los cambios que se sucedieron en el municipio de Benagalbón, y en la vida de sus habitantes, en el breve plazo de los cinco años en los que vivieron la situación extrema de una guerra, el tremendo impacto de la marcha masiva de población civil por la carretera de la costa en dirección a Almería, y el intenso proceso de cambio en los modos de organización social, política y económica.

En la primavera de 1936 las exigencias de los sindicatos obreros UGT y CNT de la jornada laboral de 8 horas, el descanso dominical y los jornales mínimos, junto a la negativa de gran parte del empresariado a aplicarlas, generó frecuentes e importantes huelgas; al mismo tiempo que los partidos políticos a nivel nacional trasladaron sus diferencias ideológicas a la crispación social, con violentos enfrentamientos verbales y callejeros.

A las 7 de la mañana del día 18 de julio Radio Tetuán emitió un bando militar proclamando el estado de guerra. La decisión y eficacia del general Gonzalo Queipo de Llano en controlar Sevilla hizo triunfar el levantamiento militar en Cádiz y lo extendió a Huelva. Córdoba y Granada quedaron en situación inestable, mientras Almería, Jaén y Málaga se declararon leales a la República.

A lo largo del verano el ejército sublevado fue extendiendo su control por el interior de Andalucía hasta comunicar Sevilla, Córdoba y Granada por carretera y ferrocarril, y avanzar hacia la importante plaza de Málaga: en agosto de 1936 fueron tomadas Fuente de Piedra, Humilladero, Mollina y Antequera; Ronda cayó en septiembre; Casares y Manilva en octubre.

La campaña militar se caracterizó por bombardeos sistemáticos previos al avance de las tropas, y por usar la radio anunciando la llegada inminente del ejército y la aplicación de duras medidas represivas, lo que produjo la huida masiva de gente asustada.

A Málaga llegaron miles de refugiados de las comarcas de Ronda y Antequera, y de las provincias de Cádiz, Sevilla y Córdoba, que huían ante el avance de la guerra y contaban horrores y muertes, que la transmisión del boca a boca difundía y multiplicaba.

Una orden del general jefe de la segunda División, señor Queipo de Llano

Don Gonzalo Queipo de Llano, general jefe de la segunda División Orgánica, hago saber:

Que ha llegado a su conocimiento el propósito que el gremio de matarifes tiene, de declararse en huelga, y como esta conducta constituye un ataque al movimiento depurador del pueblo español, decreto lo siguiente:

Primer. En todo gremio que se produzca una huelga o un abandono de servicio que por su importancia pueda estimarse como tal, serán pasados por las armas inmediatamente todas las personas que compongan la Directiva del gremio y además un número igual de individuos de éste discripcionalmente escogidos.

Segundo. Que en vista del poco acatamiento que se ha prestado a mis mandatos advierto y resuelvo que toda persona que resista las órdenes de la autoridad o desobedezca las prescripciones de los bandos publicados o que en lo sucesivo se publiquen serán también fusilados sin formación de causa.

Sevilla 23 de julio de 1936.—El General de la División, Gonzalo Queipo de Llano.

ABC Sevilla N.º 10.342, 23/07/1936, pág. 8.

En 1936 había unos 300.000 receptores de radio en toda España (unos 24 millones de habitantes), con emisiones radiofónicas que eran seguidas por muchas personas en locales privados y públicos. Pero ya desde el inicio de la guerra, en ambos territorios, se incautaron las 67 emisoras comerciales que emitían en España y se impusieron precintos a los aparatos receptores para que sólo pudiera oírse la emisora local, a pesar de lo cual había muchas personas que oían en secreto las noticias y los discursos agitadores y propagandísticos de unos y otros, que se contaban de boca a oído amplificando lo escuchado.

La emisión diaria desde Radio Sevilla de los discursos del general Queipo de Llano se destacó como una fuente que alimentaba el miedo con propaganda de guerra, y contando amenazas y durísimas represalias a quienes se resistieran al avance de las tropas: “...*En cuanto a Morón: Consumatum est. Se hizo la justicia. Justicia que impresionará a varios pueblos que se encuentran en el mismo caso (...). Ya conocerán mi sistema: por cada uno de orden que caiga, yo mataré a diez extremistas por lo menos, y a los dirigentes que huyan, no crean que se librará por ello; les sacaré de debajo tierra si hace falta, y si están muertos, los volveré a matar...*” (ABC Sevilla, N.º10345, 26/07/1936, página 6).

Cuando en agosto de 1936 empezaron los bombardeos sobre Málaga, se desencadenó una escalada de violencia con asaltos y ejecuciones sumarias, de manera que entre el 22 de agosto y el 24 de septiembre de 1936 fueron ejecutadas 270 personas en toda la provincia, en un clima de gran agitación: ”*En las cercanías del pueblo de Benagalbón una patrulla de jóvenes libertarios descubrió una estación de radio clandestina, que simulaba ser la emisora de Sevilla. Los milicianos se incautaron de la documentación fascista que había en el local y procedieron a la detención de los que lo ocupaban*” (La Libertad, Madrid, Nº 5093, 27/07/1936, p.3).

En el municipio de Benagalbón fueron asesinados el director de la fábrica de cementos, que vivía en Málaga y fue ejecutado en el Cantal: ”*Cuando iban a matar al ingeniero de la fábrica, lo iban a matar en la puerta de mi casa, mi madre saltó. Siendo ella muy de izquierdas... “Pero no os da lástima? ¡Sinvergüenzas!... que tal....” y uno de los milicianos le cogió y le puso el fusil aquí en el cuello... le puso el fusil en el cuello y le dijo “La que tenga lástima de un fascista vamos a hacer con ella lo mismo” y, claro ya ella se asustó. Mi hermano que era 8 o 9 años recuerda de eso, cuando a su madre le pusieron el fusil en el cuello...”; además de un labrador y el recaudador municipal, asesinados en Torre de Benagalbón. Por estos actos las autoridades republicanas detuvieron a 9 hombres, uno murió y cuatro se dieron a la fuga.*

En enero de 1937 Málaga tenía serios problemas de abastecimiento para alimentar a su población y a los desplazados que había provocado el avance del frente, huyendo de los bombardeos y la llegada

del ejército rebelde, o a instancias de los milicianos que se iban retirando. El delegado de la Cruz Roja Internacional, Edward Norton, menciona la cifra de 90.000 refugiados en enero, principalmente mujeres, niños y ancianos que habían sufrido una experiencia traumática (bombardeos, abandono de su hogar) y vivían en situación de precariedad e inseguridad (alojamiento en espacios comunes de edificios públicos y religiosos), en una ciudad en la que ya escaseaban los alimentos y que estaba sometida a bombardeos frecuentes, especialmente intensos en enero de 1937, cuando comenzó la ofensiva final de las tropas al mando del general Queipo de Llano con ejército, aviación y marina en una de las primeras intervenciones de las tropas italianas en la guerra civil española.

El día cinco de febrero, la columna italiana al mando del Coronel Gusberti tomó el puerto de Zafarraya y el sábado día 6, mientras que el coronel Rivolta y las tropas italianas procedentes de Antequera conquistaban Alfarnate, Alfarnatejo y Colmenar. Gusberti llegó hasta La Viñuela, amenazando Vélez Málaga que ocupó el martes día 9. Desde allí avanzaron hacia Nerja, Almuñécar y el río Guadalfeo, donde habían sido volados varios puentes.



Avance de las tropas sublevadas sobre Málaga en febrero de 1937. Elaboración propia. Plano: IDEMAP

El sábado día 6 de febrero de 1937 llegaron a la ciudad numerosos desplazados de Torremolinos y Fuengirola, que continuaron la huida por la carretera de la costa en dirección a Almería.

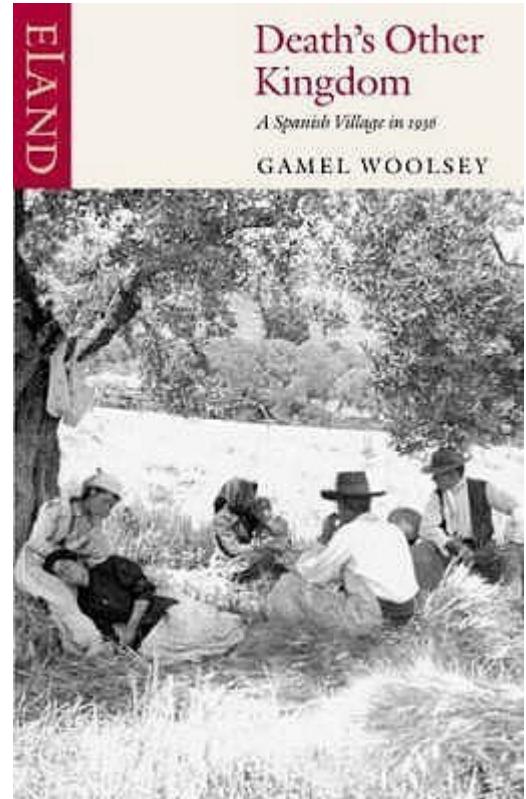
Ese mismo sábado 6 de febrero de 1937 el Coronel Villalba, Jefe de la Comandancia Militar de Málaga se marchó con su familia a Nerja, sin comunicarlo a las autoridades civiles. El Comisario de Guerra convocó a las fuerzas políticas locales que acordaron la “*evacuación ordenada de la población civil*”, pero sin establecer medidas; es decir, con los medios que cada uno tuviera.

Mientras, los bombardeos acentuaban la situación de desconcierto y vulnerabilidad: “*se tenían que esconder porque los aviones de... de los nacionales... de Franco, bombardeaban la CAMPESA, que estaba aquí donde hoy la avenida Pries, la plaza de toros... por ahí... tiraban las bombas y venían a dar la vuelta aquí, aquí a La Cala...*”, que pronto evolucionó a una situación de pánico colectivo: “*Cuando ya empezó a irse la gente ellos..., a él... A mi padre le dijeron que como él estaba en el sindicato, que correría peligro..., y entonces pilló miedo y le dijeron... bueno, pues.. como iban muchas para allá, pues se fueron ellos también. Cogieron un carro, digamos, y allí nos metió a los ancianos y a los chiquitillos, y ellos andaron pa allá, pa allá...*”

El domingo día 7 de febrero de 1937 se escuchaban en la ciudad los disparos del frente que se acercaba, muchos milicianos buscaban a sus familias para marchar hacia

Almería, y se desencadenó una huida masiva: “*iba esto como una procesión.... Apelotonada la gente.... huían de Málaga despavoridas y, claro, pasaron por aquí estos, tiraron por la vía del tren, por donde están los túneles*”. La riada humana se incrementó con vecinos de los lugares por los que iba pasando, especialmente de la Axarquía: “*tuvo que salir cuando dijeron que venían las tropas pegando tiros, y cogió y se fueron las criaturas, con los tres niños...*”, amenazada por el avance del frente desde el Norte y bombardeada desde el mar: “*Allí estuvimos nosotros hasta que el bombardeo aquí en la cala en el Tajo... a mi me parece que duró lo menos cuatro días...*”.

El lunes día 8 de febrero la ciudad entró a formar parte de la España “nacional”, mientras las tropas italianas descendían hacia la costa desde Zafarraya hasta Torre del Mar, y la carretera costera de Málaga a Almería era bombardeada por los buques de guerra Cervera y Canarias: “*En aquel entonces decían que estaba allí el Canarias y el Jaime I que eran quienes tiraban las bombas. Y esos eran los que cortaban la carretera para que la gente no corriera*”, y ametrallada por la



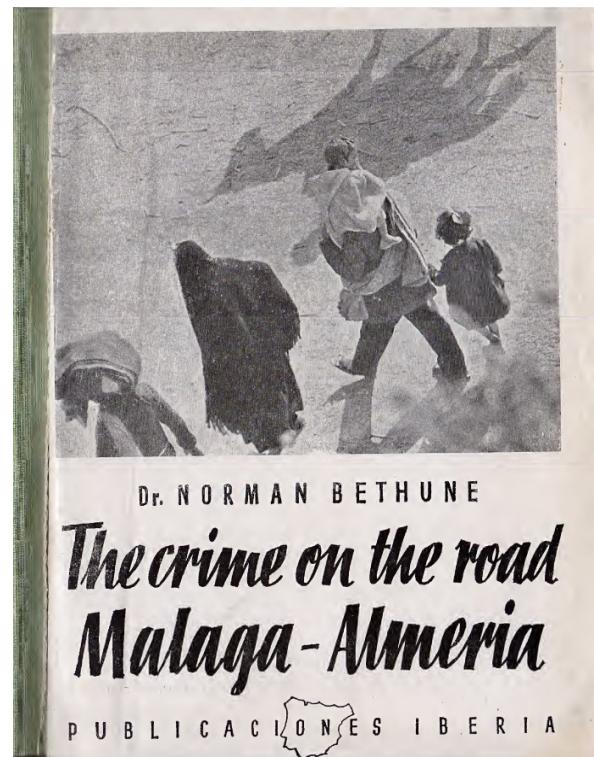
El otro reino de la muerte (Málaga en llamas), 1937 Gamel Woolsey

aviación italiana y española por orden del General Gonzalo Queipo de Llano, en un ataque masivo contra la población civil: “... A los tres cuartos de hora se recibió un parte de la Aviación diciendo que grandes masas huían por la carretera de Málaga hacia Motril de una manera desenfrenada. La Aviación bombardeó los grupos, incendiando varios camiones...” (ABC Sevilla, n.º 10.513, 09/02/1937, p.10).

Las voces de aquellos niños del municipio de Benagalbón, hoy ancianos, hablan de bombardeos indiscriminados contra los pueblos y las familias que huían: “un día cogimos una barquita que tenía ¡nada!, muy chiquitita, y nos fuimos para allá y, cuando estábamos en el Tajo, los barcos de guerra empezaron a bombardear y en una cueva que hay en el Tajo, ahí nos metimos con la barquita dentro, y nos escondimos, y uno de los proyectiles cayó a un lado y a otro, y nosotros allí escondidos, porque los barcos de guerra disparaban cañonazos al monte por donde la gente iban corriendo, iban yéndose”.

Muchas familias recorrieron poca distancia: “...el matrimonio y tres hermanos habíamos. Salimos a medianoche de la calle San Juan, carretera alante, llegamos al medio de Rincón de la Victoria, llegamos al medio de Rincón de la Victoria, y dijo mi padre que ya, que no habíamos hecho nada malo y que no corríamos más”; “vivían en Bonilla. Volvieron porque desde Nerja se volvieron... ellos.. se fueron... porque se fueron, porque se fue todo el mundo. Vivían en Bonillas y los cañonazos les llegaban... vamos, le llegaba todo“.

A otros los obligaron a volverse: “los barcos estaban enfrente y disparaban una cosa mala... Iban por la carretera a lo que Dios quería.. ..iban llorando porque iban cansaos. Aunque mi madre cogía a uno en brazos y mi padre pos iban cansáitos porque llevaban... ¡na!... ropa indispensable ¡Na! Ellos se fueron y entonces... iba corriendo detrás de ellos y aluego ya adonde llegaron...a Torre del Mar... y entonces vinieron las tropas y dijeron ¡a volverse!”; “se volvieron de más allá de Benajarafe porque los barcos... bombardeaban por delante de las personas, para que la gente no huyera para Almería... bombardeaban por delante, y se volvían para atrás”



Dr. NORMAN BETHUNE
*The crime on the road
Málaga - Almería*

P U B L I C A C I O N E S I B E R I A

El crimen de la carretera Málaga-Almería: (febrero de 1937) Norman Bethune

Pero otros llegaron hasta Almería, Alicante, Valencia o Francia, pasando mil penalidades: “*iban en un carro, una diabla que la llamaban entonces, y... y dice que sonaba la sirena, y los barcos cañoneando... y ellos... con mi hermano y conmigo... mi hermano, pues tendría unos 5 añillos y yo pues... tenía eso, 22 meses, bueno, cerca de los dos añillos... ¿no? pues nos ponían debajo y ellos se tiraban debajo de las cañas dulces, para que no le pillaran los cañonazos ni las bombas....*”; “*A mi padre le pilló aquí, se fueron de aquí a Almería, cuando la huida a Almería. Los tres hermanos, menos yo que no había nacido, y mis padres. Llegaron hasta Barcelona y de Barcelona estuvieron hasta en Francia. Cuando terminaron la guerra se vinieron aquí a la Cala otra vez. No perdieron nada. Mi padre no tenía nada en propiedad y cuando vino se dedicó a lo mismo que cuando se fue, a la pesca aquí en La Cala*”.

REFERENCIAS

- ARCAS CUBERO, F.: *Yo estaba allí. Historia oral de la guerra Civil y el franquismo en Málaga.* Málaga. Ed. Sarriá, 2011.
- ARÓSTEGUI SÁNCHEZ, J.: “La militarización de la política durante la II Republica” *Historia Contemporánea*, 11, (1994), pp. 13-27.
- BARRANQUERO TEXEIRA, E.: “El drama de la carretera Málaga-Almería” *Andalucía en la historia*, 35, (2012), pp. 58-63. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3810316>
- BETHUNE, N., *The crime on the road Malaga-Almeria: narrative with graphic documents revealing fascist cruelty*. Publicaciones Iberia, ¿Madrid?, (1937).
- BRENAN, G.: “La guerra civil en Málaga”, en *Memoria personal, 1920-1975*. Madrid, Alianza Editorial, (1976).
- FERNÁNDEZ MARTÍN , A & ESPINOSA JIMÉNEZ, F., *San Rafael (Málaga). Las fosas. Febrero 1937-noviembre 1955*. (Volumen I y II). Aratispi Ediciones, Antequera, Málaga, (2019).
- FERNÁNDEZ MARTÍN, A. & BRENES SÁNCHEZ, M. I., 1937. *Éxodo Málaga Almería. Nuevas fuentes de investigación*, Aratispi Ediciones, Málaga, (2016).
- CAZORLA SÁNCHEZ, A. & GIL BRACERO, R., “Málaga, Granada, Almería, febrero de 1937: el desastre humano de los refugiados y sus responsabilidades políticas. Una nueva perspectiva”. *Anuario de Historia Contemporánea*, 14, (1987), pp. 195-220.
- GÓMEZ VILLEGAS, I; GARCÍA ESPAÑA, F.: “Cambios socio demográficos durante la guerra civil española en el municipio de Benagalbón (Málaga). Un análisis de fuentes primarias” *Baetica* 40, (2020), pp. 259-301. <https://doi.org/10.24310/BAETICA.2020.v1i40.7465>
- GÓMEZ VILLEGAS, I; GARCÍA ESPAÑA, F.: “Medios de comunicación y Guerra Civil española: la huida masiva de Málaga en 1937. El efecto de la propaganda de guerra en prensa y radio sobre la población malagueña”. *Revista Internacional de Estudios Migratorios (RIEM)*, 10(1), (2020), pp. 155-183. <https://doi.org/10.25115/riem.v10i1.4403>
- GUARDEÑO LUQUE, S.: “Gerald Brenan y Gamel Woolsey, testigos de la historia (Churriana, julio de 1936)”. *Jábega*, 85 (2000), pp. 64-75. https://www.cedma.es/descarga.php?archivo=jabega85_64-75.pdf
- NADAL SÁNCHEZ, A.: “Las “sacas” de la cárcel de Málaga: represión y responsabilidades políticas (1936)”. *Jábega*, 73, (1993), pp. 42-52. <https://www.cedma.es/catalogo/jabega.php?numero=73>

NADAL SÁNCHEZ, A.: "Málaga, 18 de julio de 1936". Jábega, 21, (1978), pp. 28-39.
<https://www.cedma.es/catalogo/buscar.php?autor=NA-1185>

NAVAS MUÑOZ, A., "La Italia fascista en Málaga durante la guerra civil española. Acciones militares y diplomáticas entre 1936-1937", *Tiempo y Sociedad*, 28, (2017), pp. 65-128.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6345729>

PRIETO BORREGO, L, y BARRANQUERO TEXEIRA, E.: *Población y Guerra Civil en Málaga: Caída, éxodo y refugio*. Málaga. Diputación Provincial de Málaga (CEDMA), (2007).

SÁNCHEZ VÁZQUEZ, A., "Recuerdos de la Guerra Civil en Málaga", *Revista de la Universidad de México*, 29, (2006), pp. 5-11. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/e82bb9b3-5a9f-4257-ad97-d14715036add/recuerdos-de-la-guerra-civil-en-malaga>

WOOSLEY G., *Málaga en llamas (Death's Other Kingdom)*. Originally published: London. Longmans (1939).